

Hacia una tipología de los académicos.

Los docentes, los investigadores y los gestores

LORENZA VILLA LEVER*

Resumen: *En este artículo se presenta una tipología de los académicos a partir de la actividad básica a la que se dedican los profesores de licenciatura —la docencia, la investigación y la gestión— y que va a perfilar las características particulares que los conforman. La descripción y el análisis de los tipos de académico se acompaña de la necesidad de buscar categorías que nos ayuden a explicar y a ubicar en su contexto particular al académico mexicano —tan diferente del europeo y del estadounidense—, para entender mejor qué elementos han influido de manera importante en su conformación y repensar, a partir de ahí, el papel del académico mexicano.*

Abstract: *This paper provides a typology of academics on the basis of undergraduate professors' central activity - teaching, research and administration - which will shape their particular characteristics. The description and analysis of the types of academic is driven by the need to find categories which will help to explain Mexican academics and place them in their particular context, so different from the European and American ones, to understand the factors which have influenced their make-up and hence re-think the role of Mexican academics*

1. INTRODUCCIÓN

LA PROFESIÓN ACADÉMICA ESTÁ CRUZADA por múltiples factores. Los más importantes son, si seguimos a Clark, la adscripción contractual del académico a una institución, las actividades o funciones que en ella desempeña y su filiación disciplinar.¹ En un trabajo reciente sobre los académicos mexicanos,² se ha dado cuenta, entre otras cosas de importancia, tanto de la adscripción contractual del académico como de su presencia en alguna disciplina. Este trabajo tendrá como base el análisis de las actividades o funciones a las que el académico

* Dirigir correspondencia al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Torre II de Humanidades, 7o. piso, Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F., tel: 6-23-02-53, fax: 6-16-17-33.

¹ Clark, Burton (1987c), "The academic life. Small worlds, different worlds", reporte especial para la Carnegie Foundation, The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching, Princeton, N.J.

² Se trata de la "Investigación Interinstitucional sobre los Académicos Mexicanos", coordinada por Manuel Gil Antón de la UAM-A, cuyos resultados se publicaron en el libro: M. Gil Antón *et al.*, (1994), *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, 294 pp.

se dedica, es decir, la producción del conocimiento y/o su transmisión y acreditación, tareas que constituyen la esencia de la actividad académica,³ así como la gestión y administración de la academia, tarea de apoyo, fundamental para el buen desarrollo de las labores del conocimiento. Estas actividades las resumiremos en el trinomio docencia/investigación/gestión. Partiendo del supuesto de que la función o actividad que desarrolla el académico es uno de los elementos que le imprimen fuerte identidad, será interesante trabajar una tipología que lo caracterice.

Con base en lo anterior se puede decir que este trabajo tiene como objeto presentar algunos tipos de académico de las instituciones de educación superior en México.

Partiremos de la hipótesis de que son la investigación y en menor medida la gestión académica, las actividades que contribuyen, de manera eficaz aunque diferente cada una, a la consolidación del académico como tal. La docencia por sí sola no parece tener la fuerza suficiente para formar y fomentar un *ethos* académico que le dé coherencia como profesión. Por otro lado, consideramos que los objetivos que cada institución se propone cumplir y su manera de organizar las labores académicas son factores que van a incidir en el tipo de académico que contrate.

En otras palabras, este trabajo busca indagar qué tanto cada una de esas actividades imprime una identidad en los académicos, diferenciándolos entre sí. Nos preguntamos si hay diferencias en sus formas de iniciación en la profesión, en los patrones de contratación, en los criterios de prestigio, en su formación, en las formas de actualización y en su producción académica.

2. EL UNIVERSO DE LA INVESTIGACIÓN: LOS PROFESORES DE LICENCIATURA

Este análisis tiene como base una muestra constituida por 3 764 académicos, pertenecientes a 24 instituciones de educación superior del país, de tres sectores educativos: universidades públicas, institutos tecnológicos e instituciones privadas.⁴ Entrevistados en 1992, los académicos fueron localizados por su adscripción como profesores de licenciatura en alguna institución de educación superior, independientemente de que también impartieran clases en el postgrado y realizaran labores de investigación y de gestión entre sus funciones.

Dados los objetivos del estudio comparativo arriba citado, se diseñó una muestra estratificada a nivel de entidad y sector institucional, en la que se eligió de manera aleatoria a quiénes se debería encuestar, tomando en cuenta en la medi-

³ Tony Becher, "The disciplinary shaping of the profession", en Clark Burton (comp.), *The Academic Profession*, University of California Press, 1987. Según Becher, la actividad académica está segmentada según las funciones y con base en las disciplinas. Las diferencias principales, dice, se encuentran entre el binomio docentes/investigadores y entre las ciencias llamadas "duras" y las "blandas". En este trabajo nos ocuparemos particularmente del primer binomio.

⁴ M. Gil Antón, *op. cit.* Aunque se trabaja sobre la misma base de datos, el corte estadístico y las categorías usadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de la autora.

da de lo posible la proporción de tiempos completos, medios tiempos y puestos por horas de cada institución. La muestra definitiva del estudio comparativo, una vez ponderada, es representativa por sector educativo y por entidad, como se muestra en los siguientes cuadros:

Cuadro 1
DISTRIBUCIÓN DE ACADÉMICOS POR SECTOR DE ADSCRIPCIÓN Y COMPARACIÓN CON
EL UNIVERSO. MUESTRA DEFINITIVA DEL ESTUDIO COMPARATIVO

<i>Sectores</i>	<i>Muestra definitiva</i>		<i>Uníverson</i>	
	<i>Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Abs.</i>	<i>%</i>
Universidades públicas	2 888	76.7	32 849	76.6
Tecnológicos públicos	473	12.6	5 453	12.7
Instituciones privadas	403	10.7	4 576	10.7
Total	3 764	100.0	42 878	100.0

Núm.-total = 3764

FUENTE: Estudio Comparativo, Anexo II y Anuario Estadístico 1990, ANUIES, y cifras institucionales para el universo, en Gil Antón, *op. cit.*, p. 55.

Cuadro 2
DISTRIBUCIÓN DE ACADÉMICOS POR ENTIDAD Y COMPARACIÓN CON EL UNIVERSO.
MUESTRA DEFINITIVA DEL ESTUDIO COMPARATIVO

<i>Entidades</i>	<i>Muestra definitiva</i>		<i>Uníverson</i>	
	<i>Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Abs.</i>	<i>%</i>
Baja California Sur	33	0.9	373	0.87
Campeche*	-	-	185	0.43
Hidalgo	63	1.7	719	1.68
Jalisco	437	11.7	4 953	11.55
Nuevo León	329	8.7	3 729	8.70
Puebla	241	6.4	2 730	6.37
Sonora	136	3.6	1 548	3.61
Veracruz	335	8.9	3 801	8.86
Ciudad de México	2 190	58.1	24 840	57.93
Total	3 764	100.0	42 878	100.00

* En el cálculo de la muestra estaba considerada esta entidad como parte del estudio. Posteriormente fue excluida por no lograr las condiciones adecuadas para el desarrollo de la investigación en Gil Antón, *op. cit.*, p. 55.

FUENTE: Estudio Comparativo, Anexo II y Anuario Estadístico 1990, ANUIES, y cifras institucionales para el universo.

A partir de la muestra total que acabamos de presentar, en este artículo trabajaremos sobre cuatro tipos de académicos, elegidos a partir de las actividades más importantes a las cuales se dedican. Se deslindaron cuatro tipos diferentes; es así que encontramos al académico que sólo hace docencia (DD); al docente que también hace investigación (DI); al profesor que realiza tareas de dirección o gestión universitaria (DG), y a quien combina la investigación y la gestión con la enseñanza (DIG).⁵ Se distribuyen como sigue:

Cuadro 3
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR TIPOS DE ACADÉMICO
(Números absolutos y relativos)

<i>DD</i>	<i>DI</i>	<i>DG</i>	<i>DIG</i>	<i>TOTAL</i> ⁶
1 428	1 240	436	607	3 711
38%	33%	12%	16%	99%

La mayoría de los académicos (38%) —aunque la cifra no es muy superior a la tercera parte del total— se dedica exclusivamente a la docencia; la tercera parte (33%) también hace investigación; el 12%, además de dedicar parte de su tiempo a la docencia, realiza labores de gestión; finalmente, el 16% combina la enseñanza con la investigación y la gestión.

3. CUATRO TIPOS DE ACADÉMICOS: UNA DESCRIPCIÓN COMPARADA DE SUS CARACTERÍSTICAS

A continuación expondremos las características más importantes de los tipos de académicos, haciendo un esfuerzo por compararlos entre sí. Los analizaremos a la luz de variables diversas, que tienen que ver con sus características personales, edad, género y nivel de estudios; con su ubicación laboral en algún sector educativo y en un puesto académico, así como con su desempeño profesional; finalmente, con sus opiniones sobre la actividad académica.

⁵ Partiendo de la base de que todos los académicos que respondieron la encuesta eran, en el momento de la aplicación, profesores de licenciatura, se cruzaron las variables que destacan los otros tipos de actividad y que nos permitieran obtener diversos tipos de académicos, diferenciando a los que hacen investigación de los que no la hacen, así como a aquellos académicos que tenían un cargo directivo o de gestión académica, de los que no. Para mayor información sobre las variables que se usaron para obtener los tipos de académico descritos, véase Lorenza Villa Lever, "Tipos de académico II", reporte de investigación 142, serie II, UAM-A, 1993, serie: Segunda etapa del análisis, julio de 1993, 31 pp.

⁶ Aunque nuestra muestra total es de 3 764 casos, al diferenciar por tipos de académico según la actividad que realizan, quedaron fuera 53 que no contestaron alguna de las preguntas con las que se hizo el corte. De cualquier manera, los 3 711 casos constituyen el 99% del total de casos.

*¿Quiénes son los académicos?**El género*

De acuerdo al género, nuestra muestra está formada por un 68% de hombres y un 31% de mujeres, lo que significa que por cada dos varones hay una mujer. Atendiendo esa relación, podemos decir que en donde hay más varones es entre los académicos que combinan la enseñanza con la gestión, y que entre quienes realizan investigación es donde se encuentra una mayor proporción de mujeres, aunque su número sigue siendo menor al de los hombres.

Cuadro 4
TIPOS DE ACADÉMICO POR GÉNERO

<i>Tipo de académico</i>	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>	<i>Total</i>
DD	69%	31%	100%
DI	65%	35%	100%
DG	74%	26%	100%
DIG	70%	30%	100%
Total	68%	31%	99%

La incorporación de las mujeres de clase media al mercado de trabajo es relativamente reciente en México y coincide con cuatro factores:

a) El aumento de los niveles de escolaridad de la población en general y de las mujeres en particular, que les permite acceder a trabajos de los que antes estaban excluidas, por falta de preparación.

b) La expansión de la matrícula de la educación superior, con la cual se abre un nuevo espacio laboral —el académico—, antes más cerrado y tradicionalmente alimentado por profesionales en ejercicio, en donde había muy pocas mujeres.

c) La crisis económica de los años ochenta que exige a las mujeres que se incorporen al mercado laboral y participen con su sueldo al ingreso familiar.

d) Un apoyo mayor a la investigación, comparado con el que se daba en épocas anteriores, que abre un espacio nuevo por el cual tienen que competir hombres y mujeres en edades y grados de escolaridad semejantes.

En conclusión, podemos decir que hay más mujeres en el ámbito de la investigación que en el de la docencia y la administración, porque la investigación, por ser un nuevo espacio, se abre en circunstancias similares para ambos sexos con escolaridad superior. Pero también porque la investigación, en su mayor parte realizada a nivel individual, permite a las mujeres una utilización y organización de su tiempo acorde con las obligaciones domésticas, culturalmente definidas como femeninas.

La docencia exige características tales como la experiencia profesional —sobre todo para las profesiones liberales— que es más difícil encontrar entre las mujeres. La gestión y la administración de la academia supone relaciones sociales y po-

líticas en el interior y el exterior de las instituciones de educación superior, una disponibilidad de tiempo para alimentar dichas relaciones, que las mujeres con hijos difícilmente tienen, y el conocimiento del sector educativo y de la institución particular, que suponen una antigüedad y una experiencia con las que las mujeres no cuentan.

La edad

Independientemente de la actividad que realicen, la mayoría de nuestros académicos está iniciando la cuarta década de su vida. El tipo de académico que incluye a la mayor proporción de profesores más jóvenes es el de los DI, con un 59% de ellos con menos de 41 años, es decir, dos tercios están abajo de la media de edad del total de entrevistados. Aunque entre los DD la proporción de jóvenes no es muy distinta (56%), si la relacionamos con su poca antigüedad institucional podemos pensar que se trata de egresados que guardan una relación con su universidad, mientras se consolida su carrera profesional externa.

El tipo donde encontramos más académicos de mayor edad es sin duda el de los DG, entre quienes casi la quinta parte tiene más de 50 años.

Cuadro 5
EDAD ACTUAL POR TIPO DE ACADÉMICO

<i>Edad actual</i>	<i>DD</i> %	<i>DI</i> %	<i>DG</i> %	<i>DIG</i> %
Hasta 30 años	18	16	10	10
31 - 40 años	38	43	40	41
41 - 50 años	29	30	32	34
51 y más años	15	11	18	14
Total	100	100	100	99

Es interesante subrayar que el 43% de los DI tienen actualmente entre 31 y 40 años, lo que coincide con el momento en que el Estado, y sobre todo las instituciones, empezaron a dar apoyos fuertes a la investigación, a principios de los años ochenta, y con la antigüedad de la mayoría de ellos, que está entre los 6 y los 15 años.

Máximo nivel de estudios

El grado máximo de estudios de los docentes de licenciatura varía significativamente según el tipo de actividades a las que se dedican. Esto nos remite directamente al nivel de formación del académico y nos habla también de qué tan estrechos o laxos son sus vínculos con la disciplina en la que se formó. Como podemos apreciar en el siguiente cuadro, las tareas de investigación suponen mayor formación que la docencia y que la gestión.

No cabe duda de que quienes tienen una escolaridad más alta son los docentes que trabajan en investigación. El 35% de los DI y el 37% de los DIG tienen por lo menos una maestría terminada o estudios parciales de doctorado, mientras que entre aquellos que sólo se dedican a la docencia el 51% apenas cuenta con una licenciatura con o sin tesis, o bien con normal superior como máximo nivel de estudios, así como el 42% de quienes combinan la docencia con la gestión.

Cuadro 6
MÁXIMO NIVEL DE ESTUDIOS, POR TIPO DE ACADÉMICO

<i>Nivel de estudios</i>	<i>DD</i>	<i>DI</i>	<i>DG</i>	<i>DIG</i>
	%	%	%	%
Téc. Par. Lic. Normal, Par. N. Sup.	1	1	2	0
Lic. s/tesis, Lic., Normal Sup.	51	21	42	21
Especialidad	17	15	19	13
Par. Maestría, Maestría s/tesis	18	28	24	28
Maestría, Parciales Doctorado	10	19	10	20
Doctorado s/tesis, Doctorado	2	16	3	17
Total	99	100	100	99

El perfil laboral de los académicos

Los sectores educativos

Es importante ver cómo se distribuyen los cuatro tipos de académico entre los sectores educativos, porque éstos jerarquizan las labores académicas de cierta manera y de acuerdo con ello privilegian a uno u otro tipo de académico. De hecho, al compararlos de acuerdo con el sector educativo al que pertenecen sus instituciones, resaltan algunas situaciones que es interesante comentar.

a) La universidad pública congrega a la mayor proporción de docentes-investigadores (38%), y aun cuando su número es muy similar al de quienes sólo ejercen la docencia (34%), el dato nos corrobora que es el sector de universidades públicas en el que se da más importancia a la investigación. Poco más de la décima parte se dedica a la gestión (12%) y el 16% combina las tres actividades.

b) En los institutos tecnológicos la proporción de DD (33%) es ligeramente mayor que la de DI (30%) y llama la atención, en comparación con los otros dos sectores, el alto porcentaje de académicos de los tecnológicos que se dedica a la gestión (16%), o que combina las tres actividades (21%), lo que tiene que ver con el tipo de organización específico de estas instituciones, que al no ser autónomas deben estar muy apegadas a los lineamientos del Estado y particularmente de la SEP, de la cual dependen directamente.

c) En las universidades privadas la mitad de los académicos se dedica exclusivamente a la docencia (50%), actividad que privilegia este tipo de instituciones, más orientadas que las otras a satisfacer las demandas del mercado profesional. Es en este sector en donde se encuentran los porcentajes más bajos de académicos

que realizan tareas de gestión (7%), o que combinan las tres actividades (13%). Al igual que en el sector tecnológico, la tercera parte (30%) de los académicos hace también investigación.

Cuadro 7
TIPOS DE ACADÉMICO POR SECTOR
(NÚMEROS ABSOLUTOS Y RELATIVOS)

<i>Sector</i>	<i>DD</i>	<i>DI</i>	<i>DG</i>	<i>DIG</i>	<i>Total</i>
Universidad pública	1073 38%	978 34%	334 12%	457 16%	2842 76%
Institutos tecnológicos	155 33%	141 30%	75 16%	99 21%	470 12%
Universidad privada	200 50%	121 30%	27 7%	51 13%	399 11%
Total	1428 38%	1240 33%	436 12%	607 16%	3711 99%

Antigüedad laboral

El tiempo que los académicos llevan laborando en la institución en la cual fueron localizados es otro indicador importante que nos permite conocer la relevancia que confieren a la vida académica. Es muy significativo que donde hay más rotación es entre los DD: la cuarta parte de ellos tiene menos de cinco años en la institución y el 45% menos de 10 años. Son ellos también los que cuentan con la menor proporción de académicos con más de 15 años de antigüedad (27%), lo que nos da pie para pensar que el interés central del docente está fuera de la academia.

Cuadro 8
ANTIGÜEDAD DE LOS TIPOS DE ACADÉMICO

<i>Antigüedad en años</i>	<i>DD</i> %	<i>DI</i> %	<i>DG</i> %	<i>DIG</i> %
1 - 5	24	19	14	10
6 - 10	21	21	23	22
11 - 15	21	23	25	24
16 - 20	13	20	19	19
21 y más	14	14	18	23
Total	93	97	99	98

Los académicos que combinan las tres actividades (DIG) son los que cuentan con mayor antigüedad: dos quintas partes (42%) tienen más de quince años laborando en la misma institución. Es también entre ellos donde el porcentaje de académicos con menos de cinco años de antigüedad (10%) es más pequeño. En ello

influye quizás que en general para ocupar un puesto administrativo sea necesario conocer la institución, lo que exige algunos años previos de labores, pero también que este tipo de puestos en los que se toman decisiones suponen experiencia y relaciones, características muy relacionadas con la antigüedad laboral. De hecho, entre los docentes-gestores (DG) también encontramos una alta proporción de académicos (37%) con más de 15 años de laborar en la institución.

Finalmente, los DI están a la mitad de los otros tipos. Entre ellos no hay tanta rotación como entre los DD, pero tampoco tanta antigüedad como entre los DIG y los DG. Esta situación tiene que ver con la edad de los investigadores y con la época en que la investigación empezó a recibir apoyos decididos.

Tipos de contrato y tiempo de dedicación

En general, las instituciones de educación superior tienen dos tipos de contratación: la definitiva y la temporal. En nuestra muestra, el 63% de los académicos entrevistados tiene un contrato definitivo y el 36% tiene un contrato temporal.⁷ Para 1992 encontramos que entre los DIG y los DG había tres académicos con contrato definitivo por uno con contrato temporal; en otras palabras, son estos dos tipos de académico los más consolidados formalmente. Los DD, por el contrario, son los menos consolidados pues hay casi un académico con definitividad por cada uno con contrato temporal. Finalmente, entre los DI la proporción es de casi dos profesores definitivos por uno con contrato temporal.

Cuadro 9
TIPO DE CONTRATO ACTUAL POR TIPO DE ACADÉMICO

	<i>Definitivo</i>	<i>Temporal</i>	<i>Total</i>
DD	55%	43%	98%
DI	62%	37%	99%
DG	74%	25%	99%
DIG	75%	24%	99%
Total	63%	36%	99%

Si a lo anterior agregamos la dedicación en horas que los distintos tipos conceden a la academia, veremos que se concentran en los dos extremos: poco menos de la mitad de los profesores de nuestra muestra (47%) están contratados por horas y el 40% tiene tiempo completo. No obstante, si subrayamos las diferencias entre los cuatro tipos de académico, encontramos que del total de los DD el 68% tiene un contrato por horas y sólo el 18% lo tiene de tiempo completo, mientras que entre los DIG esta relación se invierte, pues entre ellos hay un 69% de académicos con tiempo completo y el 22% que sólo están contratados algunas horas. Entre los otros dos tipos de académico, los DI y los DG, esta relación es más proporcio-

⁷ Las instituciones de educación superior no tienen un criterio único para contratar de manera temporal o definitiva. Ésta es decisión de cada institución.

nada, pero cabe subrayar que alrededor de la mitad de ambos tipos tiene tiempo completo.

Cuadro 10
TIEMPO DE DEDICACIÓN EN EL CONTRATO ACTUAL

	<i>TC</i>	$\frac{3}{4}$	$\frac{1}{2}$	<i>TP</i>	<i>Total</i>
DD	18%	2%	11%	68%	99%
DI	47%	2%	11%	39%	99%
DG	53%	5%	8%	34%	100%
DIG	69%	3%	6%	22%	100%
Total	40%	3%	10%	47%	100%

En coherencia con lo anterior, si diferenciamos de acuerdo a los tipos de académico, podemos decir que el 34% de los DD están contratados por 10 horas o menos a la semana, y el 64% tiene cuando mucho 20 horas de clase a la semana. Entre los DI, los DG y sobre todo entre los DIG, la situación es inversa: el 50% de quienes investigan, el 54% de los que hacen gestión y el 71% de los que combinan las tres actividades, tienen más de 30 horas contratadas a la semana. Entre los DG (7%) y los DIG (8%) hay menos académicos con contrato por 10 horas, que entre los DI (19%).

Cuadro 11
HORAS A LA SEMANA CONTRATADAS ACTUALMENTE

<i>Tipo de académico</i>	<i>Número de horas semanales</i>					<i>Total</i>
	<i>+30 h.</i>	<i>21-30 h.</i>	<i>11-20 h.</i>	<i>6-10 h.</i>	<i>-5 h.</i>	
DD	20%	15%	30%	20%	14%	99%
DI	50%	10%	19%	11%	8%	98%
DG	54%	18%	19%	5%	2%	98%
DIG	71%	10%	9%	5%	3%	98%
Total	42%	13%	21%	13%	9%	98%

Número de horas/clase y nivel en que los académicos las imparten

En general, los académicos que estudiamos imparten de una a tres materias. Así sucede con el 85% de los DD, con 86% de los DI, el 83% de los DG y el 82% de los DIG. El grueso de la población estudiada da sus clases en los primeros años de licenciatura; sólo una tercera parte de los académicos las imparte en los últimos años.

Cuadro 12
ACADÉMICOS QUE IMPARTEN CLASES EN OTRO NIVEL
POR TIPO DE ACADÉMICO

<i>Tipos de académicos</i>	<i>Imparte en otro nivel</i>		<i>Nivel</i>				<i>Total %</i>
	<i>Sí %</i>	<i>No %</i>	<i>Bachillerato %</i>	<i>Posgrado %</i>	<i>Otros %</i>	<i>Combina %</i>	
DD	9	90	35	29	24	7	95
DI	22	76	8	67	16	7	98
DG	14	84	21	55	18	2	96
DIG	26	72	6	73	16	5	100
Total	17	82	14	60	18	6	94

Son pocos los profesores de licenciatura que dan clases en otro nivel (17%), siendo los investigadores los que tienen mayor relación con el posgrado. Entre los DD sólo el 9% lo hace, ubicándose preferentemente en el bachillerato (35%), y menos en el nivel de posgrado (29%), lo que tiene relación con el nivel de escolaridad de este tipo. El 14% de los docentes que hacen tareas de gestión da clases en un nivel distinto a la licenciatura, particularmente en el posgrado (55%). Sólo el 21% de este tipo de académico imparte en el bachillerato. Entre los DI aumenta significativamente el porcentaje de quienes imparten clases en otro nivel (22%): de ellos, el 67% lo hace en el posgrado y sólo el 8% en el bachillerato. Finalmente, la cuarta parte de los DIG imparten clases en otro nivel, sobre todo en el posgrado (73%), sólo el 6% lo hace en el bachillerato.

Académicos con un trabajo remunerado fuera de las instituciones de educación superior y monto de los ingresos que obtienen del trabajo académico

Como podemos observar en el cuadro 13, en México son muchos los académicos que ejercen su profesión, además de dedicarse a la docencia, la investigación o la gestión en instituciones de educación superior, por lo que es difícil hablar de centralidad académica entendida como dedicación exclusiva.

Cuadro 13
ACADÉMICOS QUE EJERCEN SU PROFESIÓN POR TIPO DE ACADÉMICO

<i>Tipos de académico</i>	<i>Ejercen su profesión</i>	
	<i>sí %</i>	<i>no %</i>
DD	70	29
DI	59	40
DG	55	44
DIG	42	57

Si los diferenciamos según el tipo de académico, podemos decir que:

a) El 70% de los DD ejerce su profesión simultáneamente a su trabajo en la academia. De ellos, el 53% recibe por dar clases un complemento menor a sus ingresos y sólo la cuarta parte (24%) obtiene de la academia la totalidad de sus ingresos. Se trata entonces de profesionales que dan clases; habría que preguntarse si se les puede llamar profesionales de la academia.

b) El 59% de los DI ejerce su profesión simultáneamente a su trabajo en una institución de educación superior y el 46% de ellos recibe la totalidad de sus ingresos de la academia. La tercera parte (30%) obtiene en la institución académica un complemento menor de su sueldo.

c) El 55% de los DG tienen un trabajo remunerado fuera de la academia. El 44% de este tipo de académico recibe la totalidad de sus ingresos de su trabajo en una institución de enseñanza superior. El 27% sólo recibe de ella un complemento menor.

d) El 42% de los DIG labora principalmente en su profesión, y más de la mitad de ellos (57%) percibe la totalidad de sus ingresos de la academia. Sólo el 16% recibe de la institución académica donde labora un complemento menor de su sueldo.

Cuadro 14
INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO ACADÉMICO

<i>Monto de los ingresos</i>	<i>Tipos de académico</i>			
	<i>DD</i> %	<i>DI</i> %	<i>DG</i> %	<i>DIG</i> %
Total de los ingresos	24	46	44	57
Más de la mitad	8	13	15	16
La mitad	13	11	14	11
Un complemento menor	33	18	22	9
Un ingreso insignificante	20	11	4	7

Los docentes que hacen investigación

La totalidad de los DI y los DIG realizan investigación en sus instituciones. Podríamos decir que la mitad de los DIG y el 44% de los DI trabaja de manera colectiva, y que poco más de la media de cada uno de estos dos tipos de académico (el 54% de los DI y el 59% de los DIG) tiene su investigación registrada en la institución. No obstante, sólo la tercera parte de ellos (el 30% de los DI y el 33% de los DIG) recibe recursos económicos de la institución para realizarla.

Los docentes que hacen gestión

La totalidad de los DG y de los DIG realizan tareas de gestión en la institución en la cual laboran. Si bien el 49% de ambos tipos hacen labores académico-administrativas, entre los DIG encontramos un mayor porcentaje (40%) de profesores que hacen labores de gestión meramente académica, mientras que entre los DG este

grupo se reduce a un 26%. Ahora bien, entre los DG encontramos un porcentaje significativo (15%) de profesores que hacen tareas netamente administrativas, mismo que entre los DIG se reduce al 3%. En ambos tipos, cerca del 5% de los académicos realiza labores sindicales.

Rotación interinstitucional entre los académicos

En general, los académicos mexicanos entrevistados no han interrumpido sus quehaceres académicos, excepto para realizar estudios. Esto quiere decir que una vez que se decidieron a participar en la academia, no parecerían estar dispuestos a abandonarla. Son los DD (10%) entre quienes se presentan más casos de docentes que han interrumpido sus labores académicas, lo que seguramente tiene que ver con su trabajo profesional.

La movilidad interinstitucional de los académicos es muy escasa. De hecho, el 81% de los DD, el 75% de los DI, el 84% de los DG y el 75% de los DIG obtuvieron su primer contrato como docentes de licenciatura en la misma institución en la que actualmente prestan sus servicios. Es importante señalar que en algunos estados las opciones se restringen a una o dos instituciones de educación superior, lo que influye directamente en la casi ausencia de rotación institucional.

En general, los académicos trabajan como tales en una sola institución. Así ha sido para el 63% de los DD, el 50% de los DI, el 62% de los DG y el 48% de los DIG. Por temporadas, algunos de ellos trabajan también en otra institución, sobre todo los DIG (36%), pero también los DI (32%), los DG (25%) y los DD (19%). Entre los DD (16%), los DIG (16%) y los DI (17%) hay un pequeño porcentaje que trabaja en dos o más instituciones, el cual disminuye entre los DG (12%). Es común que los académicos opten por ingresar a otra institución buscando un mejor desarrollo académico, y mejores salarios y condiciones de trabajo.

Pertenencia al SNI y al Programa de Estímulos a la Productividad Académica de las Instituciones

Del total de los académicos encuestados, solamente el 5% pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Para explicar este bajo porcentaje es indispensable tomar en cuenta que dicho sistema está dirigido a aquellos que tienen un nombramiento institucional como investigadores, y nuestra muestra está constituida por profesores de licenciatura. No obstante, un 9% tanto de los DI como de los DIG pertenece al SNI.

Lo mismo que con el SNI sucede con los programas institucionales de estímulos a la productividad académica. Éstos premian preferentemente la investigación y las publicaciones, en detrimento de la docencia y la gestión. Es hasta últimas fechas que se han diferenciado los programas de acuerdo al tipo de actividades desarrolladas por los académicos, y que se han incluido los ítems referentes al trabajo docente y al administrativo. Es así que entre nuestros cuatro tipos de aca-

démico tenemos al 10% de DD que pertenece al programa institucional de estímulos a la productividad académica, así como el 24% de DI, el 18% de los DG y el 39% de los DIG.

Producción académica

Los DD, caracterizados por dedicarse exclusivamente a la docencia, y los DG, quienes combinan la docencia con la gestión universitaria, son los profesores que menos productos académicos y profesionales dicen tener. El 80% de los DD y el 70% de los DG reportan que no tienen ningún producto académico y poco más de la mitad (54%) de los primeros y el 40% de los segundos dicen no tener ninguno.

Entre quienes además de dar clases generan conocimiento a través de la investigación encontramos a los académicos más productivos, tanto académica como profesionalmente, particularmente entre los DIG, quienes por tener mayor edad y más antigüedad en la institución reportan en mayor proporción productos académicos (40%) y profesionales (48%) que los DI (37% y 38%, respectivamente).

Actividades desarrolladas en el primer contrato y en el actual

Si atendemos a la coherencia de la carrera laboral del académico, según el tipo de actividades que desarrolló en su primer contrato y las que desarrolla en el actual, podemos decir que:

* Entre los DD el 81% se dedicaba a dar clases o realizaba tareas de apoyo a la docencia desde su primer contrato. Como ahora, al principio de su carrera académica la investigación y la gestión prácticamente no formaban parte de las tareas que realizaban.

* Entre los DI, sólo el 18% hacía investigación desde su incorporación como docente de licenciatura, el 11% hacía también gestión y el 8% realizaba todas las funciones. Cabe señalar que en este tipo de académico, el 57% tuvo desde el principio responsabilidades de docencia o de actividades relacionadas con ésta.

* La mayoría de los DG (73%) se iniciaron como profesores de la licenciatura o desarrollando actividades relacionadas con la docencia. Casi ninguno hacía investigación (6%) y un 15% ya tenía desde entonces a su cargo tareas de gestión.

* En su incorporación a la vida académica, la mitad (52%) de los DIG ejercía la docencia o actividades relacionadas con ella; el 17% fue contratado para llevar a cabo tareas de investigación y otro tanto para trabajar en la gestión. El 10% realizaba varias funciones a la vez.

La opinión de los académicos sobre su trabajo

Preguntamos a académicos de diferentes tipos su opinión respecto de algunos aspectos que consideramos importantes y que en seguida exponemos:

Tanto los académicos dedicados exclusivamente a dar clases, como los que trabajan en investigación y en gestión consideran que la institución donde laboran

ofrece buenas condiciones para desarrollar la docencia, la investigación y acciones de superación académica, aunque consideran que en la investigación y la superación académica hay peores condiciones de trabajo que en la docencia. Cabe señalar que quienes hacen investigación parecen ser los académicos más críticos de las condiciones de trabajo.

Casi dos terceras partes de los académicos (64%) perciben a la institución en la que laboran como un lugar adecuado para el trabajo académico. Poco menos de una tercera parte (27%) considera que su institución es un lugar excelente para el desarrollo de las labores académicas. Son muy raros quienes están en sus instituciones mientras consiguen algo mejor, y menos aún quienes desearían irse en cuanto pudieran.

Al preguntarle a los profesores qué era para ellos más urgente, si mejorar el conocimiento de su especialidad o su capacidad didáctico-pedagógica, los DD respondieron que era más importante mejorar las capacidades y habilidades para dar clases, mientras que los que hacen investigación consideraron más importante el conocimiento de su disciplina (DIG 59% y DI 53%). A los DG les preocupan ambas cosas por igual.

A los académicos de las instituciones de educación superior del país no les interesa dedicarse exclusivamente al ejercicio de su profesión; ni la investigación ni la docencia les interesan para realizarlas de manera exclusiva. Al parecer, las opciones que combinan dos actividades son las más deseadas, particularmente la investigación y parcialmente la docencia, o bien el ejercicio laboral y parcialmente las labores académicas. Pocos desearían dar clases y dedicarse parcialmente a la investigación.

Cuadro 15
ELECCIÓN DE ALTERNATIVAS LABORALES

<i>Alternativa que elegiría</i>	<i>Tipos de académicos</i>				<i>Total</i>
	<i>DD</i>	<i>DI</i>	<i>DG</i>	<i>DIG</i>	
Ejercicio profesional	3%	1%	3%	0%	3%
Docencia	10%	2%	10%	2%	6%
Investigación	3%	7%	3%	6%	5%
Lab. académicas y parc./ej. prof.	16%	10%	21%	15%	14%
Ej. prof. y parcial/lab. académ.	38%	18%	27%	13%	26%
Investig. y parcial/docencia	12%	43%	15%	44%	28%
Docencia y parc./investigación	16%	17%	19%	29%	17%
Total	38%	33%	12%	16%	99%

Si analizamos el cuadro de acuerdo con nuestros tipos de académicos, podemos decir que entre los DD la mejor alternativa es dedicarse principalmente al ejercicio de la profesión y parcialmente a las labores académicas, lo que coincide plenamente con las características de este tipo de académico, la mayoría de quienes son profesionales que dan algunas clases.

Los docentes-investigadores (DI y DIG) eligieron como su mejor alternativa dedicarse principalmente a la investigación y de manera secundaria a la docencia, lo que coincide también con el perfil que de ellos habíamos hecho con anterioridad.

Finalmente, los DG no tienen tanta claridad en sus opciones, quizás porque la pregunta no se refiere concretamente a la administración. Empero, se puede decir que este tipo de académico prefiere combinar el ejercicio de la profesión con las labores académicas.

Cuadro 16
OPINIÓN DE LOS ACADÉMICOS SOBRE LOS CRITERIOS DE PRESTIGIO
QUE TIENEN LAS IES Y LOS QUE DEBERÍAN TENER

Criterios	<i>Criterios que</i>							
	<i>Tienen</i>				<i>Deberían tener</i>			
	DD %	DI %	DG %	DIG %	DD %	DI %	DG %	DIG %
Publicaciones	3	18	6	10	5	19	7	16
Preferencia de estud.	19	9	20	12	15	19	12	11
Liderazgo entre colegas	7	6	9	8	4	8	4	12
Ejercicio de la prof.	15	8	12	7	20	15	16	11
Cargos directivos	16	20	14	17	2	0	2	0
Grados académicos	15	14	20	17	14	20	14	-
Premios y distinciones	4	4	4	3	5	4	6	-
Becas y estímulos	4	3	4	6	12	11	12	11
Ubicación en tabulador	7	7	8	8	4	5	7	5

En general, los académicos consideran que los criterios de prestigio más valorados por sus instituciones son tres: la preferencia de los estudiantes, los cargos directivos y los grados académicos. Para las instituciones de los DD y los DG, el ejercicio de la profesión es también un elemento importante, mientras que las publicaciones no parecen ser relevantes. A la inversa, según los DI sus instituciones valoran mucho las publicaciones, pero no toman tan en cuenta el ejercicio de la profesión. Todos los tipos de académicos coinciden en decir que para los establecimientos en los que trabajan, ni el liderazgo entre colegas, ni la ubicación en el tabulador académico, ni los premios y distinciones ni las becas y estímulos son considerados elementos que midan el prestigio del académico.

En opinión de los académicos entrevistados, los criterios de prestigio académico deberían ser tres: el ejercicio de la profesión, los grados académicos y la preferencia de los estudiantes. Además de esos tres criterios, para los DI y los DIG las publicaciones son muy importantes, mientras que para los docentes y los administradores no lo son. Finalmente, algunos consideran que las becas y estímulos conllevan realmente características de prestigio.

Cabe señalar que las características que dependen en alguna medida de criterios políticos o de las relaciones, tales como los cargos directivos, los premios y distinciones, el liderazgo entre los colegas y la ubicación en el tabulador no son,

para ningún tipo de académicos, criterios confiables que midan el prestigio académico.

Dos terceras partes de cada uno de los tipos de académicos que estudiamos sí recomendarían a un estudiante que su actividad profesional más importante fuera la labor académica en una institución de educación superior.

Para terminar sólo queda señalar que los docentes, los investigadores o los gestores que no tienen tiempo completo —la mitad, o un poco más—, quisieran obtenerlo. Por tipos, entre quienes no lo tienen, lo desearían el 55% de los DD, el 67% de los DI, el 68% de los DG y el 72% de los DIG.

4. LOS TIPOS DE ACADÉMICOS

Los docentes (DD)

Los docentes dedicados exclusivamente a dar clases son los académicos más comunes en nuestra muestra. Se congregan principalmente en las universidades privadas. La mayoría de ellos son varones.

Comparativamente con los otros tipos de académico, los docentes son los que tienen menos credenciales educativas, y eran muy pocos los que estaban estudiando en el momento de ser entrevistados. De hecho, su producción académica y profesional es la más baja si la comparamos con la de los otros tres tipos de académicos. Lo anterior se explica si tomamos en cuenta que para la mayoría de los DD la academia no es su trabajo principal. La mayoría de ellos tienen un trabajo remunerado fuera de la institución académica. De hecho, para más de la mitad de ellos, las clases que imparten son un complemento menor en términos de los ingresos económicos totales que perciben. En concordancia con esa situación encontramos que es entre los DD donde hay menor estabilidad en el trabajo, es decir, mayor porcentaje de personas con poca antigüedad y menor edad. Es entre ellos entre quienes encontramos menos profesores con un contrato definitivo en su institución, y donde se da la proporción más alta de contratos por horas. Los DD en general dan clases en las licenciaturas, siendo muy pocos los que imparten más de tres materias. Cuando dan clases en otro nivel, generalmente se ubican en el bachillerato. La mayoría de los DD han trabajado en una sola institución a la vez, siendo pocos los que laboran en dos o más. En general, este tipo fue contratado, desde la primera vez, exclusivamente para dar clases, y son muy pocos los que no obtuvieron su primer contrato en la misma institución en la que fueron entrevistados.

En opinión de los DD, la mejor alternativa laboral para ellos es dedicarse principalmente al ejercicio de su profesión, y parcialmente a las labores académicas.

Los docentes-investigadores (DI)

Congregados principalmente en el sector de universidades públicas, de todos los tipos de académicos, es entre los docentes investigadores donde hay más mujeres.

En general, los DI cuentan con postgrados, o los estaban cursando en el momento de ser entrevistados. Son, en conjunto, los que tienen menor antigüedad y menor edad, debido particularmente a que la investigación no es tampoco muy vieja en las instituciones académicas. En coherencia con esa situación no todos tienen un contrato definitivo, ni de tiempo completo. Hay entre ellos una buena proporción de académicos con contrato temporal y por horas. Sin embargo, casi la mitad de ellos reciben la totalidad de sus ingresos del trabajo académico. Más de la mitad de los DI ejercen su profesión en el mercado laboral externo y para una buena parte de ellos, las labores académicas significan en términos económicos un complemento menor de sus ingresos. La quinta parte de los DI da clases en otro nivel, además del de licenciatura, particularmente en el postgrado, además de dedicarse a la investigación. Ésta no siempre la realizan en equipo, y menos aún con recursos de la institución,⁸ no obstante que más de la mitad de ellos tienen su investigación registrada en la institución. Es entre los DI donde hay más académicos que combinan su trabajo en dos o más instituciones de educación superior a la vez. Entre los DI encontramos un buen número de académicos. No obstante, son muy pocos los que desde su primer contrato ya trabajaban en investigación.

Para este tipo de académico, la mejor opción laboral es la de dedicarse principalmente a la investigación y de manera secundaria a la docencia.

Los docentes-gestores (DG)

Los docentes-gestores se caracterizan por ser el tipo de académicos menos numeroso. El sector que más DG congrega es el de los institutos tecnológicos, pero también las universidades públicas los tienen en buen número. Es el tipo de académicos que menos mujeres alberga, lo que tiene que ver muy posiblemente con la definición de los papeles tradicionales para cada uno de los géneros. Junto con los académicos que sólo se dedican a la docencia, la mayoría de los docentes-gestores tienen la licenciatura como máximo nivel de estudios, y son muy pocos los que tienen maestría o doctorado. La antigüedad y la edad son dos de los atributos principales de los DG. Entre ellos encontramos al personal con mayor edad y antigüedad. La mayoría tiene un contrato definitivo, la mitad tiene tiempo completo, y las dos terceras partes cuentan con más de 20 horas contratadas. Son muy pocos los DG que dan clases en otro nivel diferente a la licenciatura, generalmente en el postgrado, aunque algunos también dan clases en el bachillerato. Más de la mitad de los DG tiene un trabajo remunerado fuera de la academia; no obstante, sólo la quinta parte del total recibe de sus funciones docentes y administrativas un ingreso económico insignificante.

Los docentes-gestores realizan tareas académico-administrativas, pero también tareas meramente administrativas, lo que los diferencia claramente de los DIG, en-

⁸ Es al parecer muy común, en las instituciones de educación superior, que no se orienten recursos específicos a la investigación. En ocasiones se apoya el trabajo de investigación con la infraestructura existente, pero no se destina una cantidad de dinero concreta para su realización.

tre quienes hay una proporción mucho menor que dedica parte de su tiempo a estas últimas.

Se puede decir que entre los DG es donde hay menos movilidad interinstitucional, y menor porcentaje de académicos que trabaja en dos o más instituciones a la vez. Los DG tienen poca producción académica y profesional. Tanto la actividad administrativa como la enseñanza son actividades completas en sí mismas, por lo que es quizás difícil que este tipo de académicos pueda tener resultados diversos a los propios de sus tareas cotidianas.

Aunque la mayoría de los DG fueron contratados la primera vez para dar clases, un pequeño número de docentes-gestores ya combinaban la enseñanza y la administración desde que se incorporaron como profesores de licenciatura.

Los DG no son tan claros como los otros tipos de académicos al elegir una opción privilegiada de trabajo; no obstante, muchos se inclinan a combinar las labores académicas con el ejercicio de la profesión.

Los docentes-investigadores-gestores (DIG)

Finalmente, encontramos un tipo que realiza simultáneamente tres actividades relacionadas con la academia: la docencia, la investigación y la gestión. De ellos, por cada dos hombres hay una mujer.

Como en el caso de los DG, es también en los institutos tecnológicos donde encontramos a la mayor parte de los DIG. Ello significa que más de la tercera parte de los académicos que laboran en el sector tecnológico dedican parte de su tiempo a las tareas administrativas.

Los DIG cuentan con un alto nivel de estudios. Entre ellos es donde encontramos a la mayor proporción de académicos con maestría y doctorado. Igualmente, es entre los DIG donde encontramos la mayor proporción de académicos con más antigüedad de la muestra, y son, junto con los DG, los de mayor edad.

Es entre los docentes/investigadores/gestores donde encontramos más académicos con un contrato definitivo y de tiempo completo (con más de 30 horas a la semana). Ellos, además de dar clases en la licenciatura, enseñan en el postgrado. Muchos de estos académicos están dedicados de tiempo exclusivo a su trabajo en las instituciones de educación superior y más de la mitad percibe la totalidad de sus ingresos de la academia.

Entre sus labores, además de la docencia, los DIG realizan tareas de investigación y de gestión. En la investigación, los DIG no se diferencian significativamente de los DI, pues como éstos, poco más de la mitad de los DIG realizan investigación de manera colectiva y la tienen registrada en la institución. No obstante, sólo la tercera parte recibe recursos económicos de la institución para realizarla. En contrapartida, en las actividades administrativas, los DIG y los DG son significativamente diferentes, ya que los primeros tienen a su cargo principalmente tareas académico-administrativas, mientras que una buena proporción de los DG realizan tareas meramente administrativas.

Aunque la mayoría de los DIG continúan trabajando en la misma institución en la que fueron contratados por vez primera como docentes de licenciatura, es entre

ellos donde encontramos mayor proporción de académicos que trabajan en dos o más instituciones a la vez.

Los DIG son el tipo de académico con más producción, tanto académica como profesional, y por lo mismo el tipo con mayor acceso a los programas de estímulos académicos de las instituciones. Al igual que los DI, un pequeño porcentaje pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

Aunque la mayoría se inició como personal docente, desde su primer contrato un pequeño grupo de DIG ya combinaba las tres actividades que actualmente tiene a su cargo.

Como los DI, los DIG consideran que la mejor opción laboral para ellos es dedicarse principalmente a la investigación y parcialmente a la docencia.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A manera de conclusión, se puede decir que las instituciones de educación superior cuentan con cuatro tipos de académicos, siendo la actividad básica a la que se dedica cada uno de ellos la que va a perfilar las características particulares que los conforman.

Ahora bien, dado que tanto la docencia como la investigación y la gestión son actividades que se desarrollan, en mayor o menor medida, en todas las instituciones, el papel que juega el sector educativo al que cada institución pertenece en la conformación de estos cuatro tipos de académicos, se circunscribe sobre todo a la manera de organizar las labores académicas. Así, encontraremos instituciones donde hay más DD, otras donde los DI son los que se encuentran en mayor número, o aquellas en las que, a pesar del escaso número de DG o DIG, éstos tienen un peso importante en la institución.

Desde otra perspectiva, la predominancia de unos tipos de académicos sobre otros, en cada uno de los sectores, tiene una relación directa, por un lado, con las disciplinas que se imparten en las instituciones que conforman al sector y con el tipo de organización que cada campo disciplinar requiere; y por otro, con la concepción que cada institución tiene de sí misma y del tipo de egresado que explícitamente se propone formar, o en otras palabras, con el tipo de mercado profesional hacia el que el sector dirige su acción.

Con base en este primer análisis, podemos aventurar la hipótesis de que cada una de las tres actividades que conforman a nuestros tipos de académico, y sus posibles combinaciones, nos remite a los diversos procesos que han vivido las instituciones de educación superior a través del tiempo, pero también a su relación con el futuro. Huelga decir que todas las instituciones albergarán en distintas proporciones a todos los tipos existentes. No obstante, la relación que guarden entre sí dibujará en la institución o el sector características específicas.

a) Encontraremos entonces, un primer tipo de instituciones tradicionales, ligadas principalmente a la figura del catedrático, las cuales trabajarán principalmente con docentes dedicados exclusivamente a la enseñanza. Una universidad donde

predominan de manera significativa los DD, es una institución de cuño tradicional, dedicada principalmente a la formación de profesionales, más que a la generación de conocimiento, y ligada principalmente a las profesiones liberales. Esta institución buscará la figura del profesional que, al relacionarse con una institución académica como docente, se sirva de la experiencia adquirida a través de su práctica profesional y de sus vínculos con el mercado de trabajo de su especialidad, y los transmita a sus alumnos.

b) Nos toparemos con aquellas instituciones o grupos de ellas que llamaremos modernas, mismas que incorporan prioritariamente a docentes-investigadores, para quienes la generación de conocimiento es uno de los núcleos básicos de la actividad académica. A pesar de que los DI no son ni los más viejos ni los de mayor antigüedad, este tipo presenta las características académicas más consolidadas. A diferencia de los otros, que reproducen o administran el conocimiento, éste tiene como labor fundamental generarlo, por lo que es el más adecuado para mantener y elevar la calidad académica de las instituciones de educación superior. Para lograr esa meta habrá que sustentarse en ellos, pues como tendencia hacia el futuro, la investigación o el conocimiento será el centro nodal sobre el cual deberán girar las instituciones académicas, ya que ése es el aporte sustantivo que las instituciones de educación superior pueden hacer a la sociedad.

c) Tenemos sectores o instituciones en los que la presencia de los DG, aunque no predominante por su número, tendrá un peso importante en la medida en que esté en sus manos la negociación y la toma de decisiones académicas y administrativas por las que se regirá la vida institucional. A éstas las llamaremos instituciones burocratizadas. En nuestra muestra, son las instituciones tecnológicas las que cuentan con una mayor proporción de este tipo de académicos.

d) Finalmente, no podemos dejar de subrayar que el DIG es el tipo de académicos más consolidado, tanto a nivel académico como a nivel institucional. Ellos cuentan con un elemento esencial, del que carecen los otros tipos: la combinación de un larga trayectoria académica, con edad, antigüedad y cargo en donde se toman las decisiones que afectan particularmente la vida académica de las instituciones. Por sus características es difícil que una institución tenga muchos académicos de este tipo, pero el papel que ellos pueden jugar es de importancia primordial. Pueden seguir dos tendencias contradictorias entre sí y que podemos caracterizar como sigue: la primera estaría representada por aquellos cuya capacidad para dirigir y orientar a la institución tendría como base su experiencia y sabiduría acumuladas. Para ellos, el eje de la institución académica es el conocimiento.

La segunda estaría representada por aquellos que están acostumbrados al poder y sus privilegios, y que guían sus decisiones más por los intereses políticos de su grupo que por el interés en el desarrollo académico e institucional.

Para terminar, habrá que decir que las particulares características de los académicos mexicanos que hasta aquí hemos descrito nos llevan a preguntarnos, por un lado, si al referirnos a los profesores de licenciatura mexicanos podemos considerarlos como integrantes de la profesión académica tal y como la entienden Burton Clark o Pierre Bourdieu, o bien si es necesario buscar otro tipo de catego-

rías que nos ayuden a explicarlo y a ubicarlo mejor en su contexto particular; y por otro, si la tendencia adecuada sería orientar al académico mexicano, tan diferente al europeo o al estadounidense, a que tenga un desarrollo similar al de ellos, o bien a tratar de entender cuáles elementos han influido de manera determinante o importante en su conformación, para repensar a partir de ahí el papel del académico mexicano.